

“¿Cual sistema economico está exento de responsabilidad frente a la crisis ambiental y las afectaciones a la ecología, en la actualidad?”*

Jorge Humberto Ramirez Osorio¹

RESUMEN

Todos los modos de producción, en su desarrollo, han impactado de diferente forma el planeta y los recursos, incluido el hombre. Los dos modos de producción más opuestos, tienen posiciones igualmente opuestas y es justamente el socialismo que ha criticado, por siempre, de forma fuerte al capitalismo como el modo de producción que más daño le ha causado al planeta y a los seres humanos en su ánimo despiadado por incrementar cada vez más las ganancias. Del pensamiento socialista sobre lo que ha sido y es el modo de producción capitalista, en la relación con los recursos naturales, la humanidad y el planeta, se han derivado otras corrientes e ideologías que han llegado hasta nuestros días, todos tienen visiones un tanto diferentes pero confluyen en lo mismo, se trata de cambiar el modo de producción, de cambiar el valor de cambio por el valor de uso de las cosas para poder plantear la idea de un planeta sostenible y equilibrado.

En este trabajo se encontraran, de manera abreviada, desde el pensamiento de Marx y Engels, hasta el más reciente planteamiento de la Asamblea General de la Naciones Unidas y un extenso documento en el que plantea una estrategia, un cambio de estrategia que se resume en “la economía verde” de esta forma se muestran diferentes puntos de vista y pensamientos sobre formas de impactar menos el planeta a pesar que se sigan realizando actividades productivas con las cuales solucionar las necesidades de una población que crece de manera geométrica.

ABSTRAC

All modes of production, development, have impacted differently planet and resources including man. The two opposing modes of production, have also opposed positions and it is precisely socialism has criticized forever, so strong capitalism as the mode of production that has caused more harm to the planet and mankind at it sruth less mood to increase more and more profits. Of socialist thought to what has been and is the capitalist mode of production in relation to natural resources, humanity and the planet ,have been derived other currents and ideologies that have survived to this day, all have somewhat different visions but converge in the same, It is about changing the mode of production, to change the exchange value of the use value of thing storaise the idea of sustainable and balanced planet.

* Fecha de recepción 28 de febrero de 2015 y fecha de aceptación marzo 16 de 2015.

1 Economista. Especialista en Administración Pública. Especialista en Administración de Empresas. Especialista en Pedagogía y docencia Universitaria. Magister en Gerencia del Talento Humano. Universidad del Quindío. jhramirez@uniquindio.edu.co

This essay found in shorthand, from the thought of Marx and Engels, to the more recent approach of the General Assembly of the United Nations and extensive document proposes a strategy, a strategy change is summarized in "green economy" in this way different views and thoughts on ways to impact less the planet despite the continued implementation of productive activities which meet the needs of a population growing geometrically shown.

Keywords: ecología, socialismo, capitalismo, medio ambiente.

Evolución de la ecología del socialismo

Lo primero que debe decirse es que para el socialismo, la situación actual del medio ambiente en el mundo tiene un responsable, es el capitalismo y las etapas más avanzadas del mismo.

Para establecer más o menos una secuencia de la evolución de "la Ecología del socialismo", es preciso iniciar con Engels, sin querer decir con ello que se ha establecido de manera exacta que la tradición de los términos tiene su punto cero allí, porque no se conoce la exactitud al respecto, pero se encuentra en el texto denominado "el papel del trabajo en la transformación del Mono en hombre", de Engels, la siguiente cita: "No debemos presumir demasiado nuestras victorias humanas sobre la naturaleza. Por cada una de estas victorias, la naturaleza toma venganza sobre nosotros. Es verdad que por cada victoria dada tenemos en primera instancia, los resultados esperados, pero en segunda o tercera instancia son efectos diferentes, inesperados, que anulan demasiado a menudo los primeros. La gente que, en Mesopotamia, Grecia, Asia Menor y en otras partes, destruyeron los bosques para conseguir tierras cultivables, nunca imaginó que mientras los eliminaban, acababan con los centros de colección y depósitos de humedad, poniendo las bases para el estado desolado actual de esos países. Cuando los italianos de los Alpes cortaron los bosques de pinos de la parte sur, tan queridos por la parte del norte, no tenían la menor idea de que mientras actuaban así cortaron las raíces de la industria lechera de su región; y menos aún preveían que se privaron de ese modo de las fuentes de agua para la mayor parte del año (...). Los hechos nos recuerdan a cada paso que no reinamos sobre la naturaleza como un conquistador reina sobre un pueblo extranjero, como alguien que está fuera de la naturaleza, sino que nosotros pertenecemos a ella con nuestra carne, nuestra sangre, nuestro cerebro, que nosotros estamos en su seno y que todo nuestro dominio en ella reside en la ventaja que tenemos, sobre el conjunto de las otras criaturas, es la de conocer sus leyes y poder servirnos de ellas juiciosamente."²

Ahora, es importante aclarar que los escritos de Marx y Engels, no necesariamente pretendían ocuparse, de manera directa, del proble-

2 Engels Federick. *Dialéctica de la Naturaleza*. Editorial Progreso, Moscú, 1981.

ma ecológico y de las amenazas sobre el ambiente- pero la lógica de su naturalismo permite un acercamiento de la relación hombres/naturaleza que no sea unilateral.

Se ha considerado, por diferentes tratadistas y críticos del actual estado de la ecología y el medio ambiente en el mundo, que Marx, era indiscutiblemente el analista social más sofisticado de la situación del medio ambiente en el siglo XIX. Según Marx, lo que se necesitaba era la regulación racional de los productores asociados a la relación metabólica entre los seres humanos y la naturaleza de tal forma que se promuevan los más altos niveles de realización humana individual y colectiva con el menor costo en términos de gasto de energía.

Karlos Marx en su libro de "El Capital" deja entrever claramente que es muy consciente del poder de destrucción producido en el proceso de acumulación del capitalismo, al mencionar la tendencia de la industrialización de la agricultura, al respecto, escribe lo siguiente: "cada paso que se da en la intensificación de la fertilidad del suelo dentro de un período de tiempo determinado, es a la vez un paso dado en el agotamiento de las fuentes perennes que alimentan dicha fertilidad. Este proceso de aniquilación es tanto más rápido cuanto más se apoya un país, como ocurre por ejemplo con Estados Unidos, sobre la gran industria, como base de su desarrollo. Por tanto, la producción capitalista sólo sabe desarrollar la técnica y la combinación del proceso social de producción socavando al mismo tiempo las dos fuentes originales de toda riqueza"³

Se acepta que los primeros asomos de la ecología se encontraron en Alexander Von Humboldt, de quien dijo Charles Darwin que, sin él no hubiera sido posible la teoría de la evolución, quien realizó durante una expedición por América, junto a Bonpland, entre 1799 y 1807, observaciones sistemáticas sobre las relaciones entre el clima, el suelo, la especies animales y vegetales, la altitud y las determinaciones geográficas. Asimismo señaló los elementos antrópicos, es decir, los efectos de la actividad humana que alteraban, modificaban o destruían el "equilibrio" de la naturaleza. Por ejemplo, notó cómo la deforestación, o tala de bosques a gran escala, modificaban el régimen de lluvias y eso a su vez, afectaba los cultivos.

A pesar de lo anterior, en los documentos históricos, se reconoce que solo fue hasta 1866, cuando hace su aparición en la literatura científica la palabra ecología, de la mano del biólogo Alemán Ernst Haeckel. Surge entonces la ecología como rama de las ciencias naturales, considerando las relaciones entre los seres vivos y su entorno (o ambiente), y tomando como objeto de estudio las relaciones entre los elementos, más que los elementos en sí mismos. Sin embargo, pese a que la ecología nace en el siglo XIX, solo empezó a florecer

3 Marx Karlos. La tierra y el hombre 1986: 423-424, Tomo I.

hasta el siglo XX, cuando las primeras sociedades ecológicas y revistas ecológicas aparecieron.

Sobre Ernst Heinrich Philip August Haeckel, se puede decir básicamente que nació en Potsdam, 16 de febrero 1834 y falleció en Jena, 9 de agosto de 1919, fue un naturalista y filósofo alemán que popularizó el trabajo de Charles Darwin en Alemania, creando nuevos términos como "phylum" y "ecología. La palabra ecología fue propuesta por August Haeckel en 1869, y representa la **interdependencia y la solidaridad entre los seres vivos y el medio ambiente**. Etimológicamente quiere decir "estudio de la casa", en clara referencia a la Tierra, y si bien muchas otras ciencias habían tomado al planeta como objeto de estudio, por primera vez se lo trataba como nuestro hogar.

De todas formas debe quedar claro que aunque el término Ecología fue utilizado por primera vez por el zoólogo alemán Ernst Haeckel (1869), sin embargo, esta ciencia tiene sus orígenes en otras ciencias como son la biología, la geología y la evolución entre otras.

Lamarck con su primera teoría de la evolución, propuso que el medio ambiente se halla en constante transformación, por lo cual los organismos necesitan cambiar y realizar un esfuerzo por lograrlo, siendo éste un mecanismo de evolución y una de las principales bases de la ecología teniendo en cuenta las relaciones de los organismos y su entorno.⁴

Por otro lado, el geólogo inglés Charles Lyell encontró que la corteza terrestre es el resultado de cambios graduales a lo largo de la historia del planeta y que no solo los organismos cambian y evolucionan, sino también la corteza terrestre. Esto dio lugar a la transformación de los ecosistemas y sus funciones.⁵

La ecología moderna, realmente tuvo sus principios con el desarrollo de la teoría de la evolución de Darwin. Este observó que el medio ambiente está en constante cambio lo cual provoca que los organismos con mejores adaptaciones sean los que sobreviven por el mecanismo de la selección natural. Resaltando la importancia de la interacción de los organismos con su entorno.

En relación con la definición de Haeckel, se puede decir que ha sido objeto de interpretaciones algo distintas y quizá más profundas desde 1900. Por ejemplo, el ecólogo inglés Charles Elton definió la ecología como la «historia natural científica» que se ocupa de la «sociología y economía de los animales». Un norteamericano especialista en ecología vegetal, Frederick Clements, consideraba que la ecología era «la ciencia de la comunidad», y el ecólogo norteamericano contemporáneo Eugene Odum la ha definido, quizá

4 Historia de la Ecología. Banco de la Republica. Biblioteca Luis Ángel Arango

5 Lyell Charles. Obras. Proyecto Gutemberg.

demasiado ampliamente, como «el estudio de la estructura y función de la naturaleza».

Ya para la tercera década del siglo XX comienzan las primeras concepciones de la "Sinecología" también denominada, Ecología de Comunidades, donde en el concepto de comunidad como nivel jerárquico superior de organización, se incluyen distintas poblaciones interactuantes con su entorno. Sin embargo este concepto, apegado al origen biológico de la Ecología, una vez más era disociado de los organismos que lo definían. Posteriormente, como ocurre aún en la actualidad, se distinguió el "biotopo" como lugar donde habita la comunidad pero por características inherentes al medio físico, no por su relación a los organismos.

Llegando a la primera mitad del siglo XX, en la década del 40, Tansley, propuso el concepto de "ecosistema". Este término fue posteriormente desarrollado por Lindeman (1941), quien considero que el término debía partir desde los intercambios de energía, atendiendo a la necesidad de conceptos que vinculen diversos organismos a sus ambientes físicos. En los textos de Ecología de la década del 50 y aún posteriores, se designa ecosistema como la suma de las distintas comunidades (o biocenosis) y el biotopo (ambiente inerte) que ocupan. En este tipo de definición es notable como los organismos o la comunidad se formulan disociadamente del entorno, puesto que se define ecosistema por la suma de términos.

Al hablar de ecosistema, la ecología se transforma en una ciencia de síntesis e integración que comienza a escaparse de los ámbitos biológicos para establecer nexos con otras ciencias naturales, para así explicar las relaciones entre los organismos y su medio ambiente.

Después de la segunda mitad del siglo XX, con el triunfo del capitalismo sobre el socialismo, en la posguerra y posterior consolidación de los Estados Unidos como potencia mundial, pero más que eso como el impulsor del Capitalismo moderno, se acentúan las grandes preocupaciones por el deterioro del planeta y sus efectos en los diferentes elementos o sistemas que lo componen. Surge como una manifestación de tal preocupación el "Ecosocialismo".

Se puede decir que éste término, o movimiento viene dándose hace aproximadamente 25 años. Podría afirmarse que este movimiento ha sido una importante fuente generadora de opinión y literatura abundante.

Tratando de hacer un recorrido por la evolución del concepto se puede decir se han publicado importantes estudios, libros, artículos, etc, que tratan de mostrar la estrecha relación existente entre el capitalismo y la crisis de sustentabilidad del planeta, o a lo mejor la crisis ecológica o medio ambiental existente hoy.

Al considerar que el mundo atraviesa una profunda crisis ecológica y ambiental, apreciación muy común entre los especialistas y opina-

dores en materia medioambiental, y a partir de la suma de muchos criterios y postulados se ha llegado a hablar, del ecosocialismo.

Se han escrito diferentes, pero concurrentes, definiciones de lo que es el Ecosocialismo, en general se puede señalar que: "el ecosocialismo designa una corriente de pensamiento y acción, es decir una corriente política, que se ha venido desarrollando en diferentes partes del mundo a lo largo de los últimos 25 años. Tanto Löwy como Joel Kövel, quienes lanzaron el Manifiesto Ecosocialista en el año 2002, definen al eco-socialismo como el proyecto o necesidad de avanzar en las tareas de construcción de una sociedad donde las grandes decisiones sobre las prioridades de la producción y el consumo no estén decididas por un grupo reducido de explotadores o por las fuerzas del mercado ni, como ha sucedido en los socialismos reales, por una oligarquía de burócratas y expertos sino por los usuarios y trabajadores"⁶

Michäel Löwy (São Paulo, Brasil, 1938) es un sociólogo y filósofo marxista franco-brasileño. Actualmente es director de investigación emérito del Centro Nacional para la investigación científica en Francia y profesor de La Escuela de Estudios Superiores en Ciencias Sociales de París. En 1970 publicó una de las obras más respetadas sobre el pensamiento del Ché Guevara. En 2001 fue coautor del Manifiesto Ecosocialista Internacional.

En la revista "Lucha de Clases", Claudio Chevarok escribió en el año 2006 un importante artículo que lo denominó "El Capitalismo y la crisis Ecológica". Aproximaciones desde el Marxismo.

Según Claudio Crevarok: "Hoy en día cobra una significación cada vez mayor ante la opinión pública y fundamentalmente para los millones que la padecen de manera más directa, la cuestión del medio ambiente o también llamada crisis ecológica del planeta. Fenómenos como la contaminación del aire y las aguas, degradación de los suelos, deforestación, pérdida de biodiversidad, calentamiento global, destrucción de la capa de ozono, cambio climático, desastres naturales (que no siempre son tan "naturales" como aparentan), crisis energética, residuos industriales, peligros radiactivos, agotamiento de recursos naturales, caos y descontrol urbano, entre otros, aparecen a diario en los noticieros y periódicos y son temas de debate y encuentros internacionales donde gobiernos, ONGs, científicos, hombre de negocios y personalidades varias, se muestran preocupadas por el destino de la humanidad que pareciera estar en riesgo de extinguirse. Los llamados a la conciencia universal (como si todos fuéramos responsables) se multiplican pero rara vez, lo cual no es en absoluto causal, se alude a los fundamentos de la crisis: la relación naturaleza-sociedad en el marco de un modo de producción deter-

6 CAISSO LUCIA. Artículo: El ecosocialismo en la perspectiva Marxista y la necesidad de su construcción. Publicación Marxismo Ecológico. 2009.

minado. Precisamente, es la producción como transformación consciente de la materia la que media entre la naturaleza y la sociedad. Producción implica relaciones de producción; hablamos entonces, de un planeta dominado por el capitalismo donde la explotación de los trabajadores, la opresión y el deterioro de las condiciones de vida de millones están vinculados con la destrucción del medioambiente, como muy tempranamente habían intuido Marx y Engels”⁷

Debe advertirse que la situación descrita por Claudio Crevarok, no es algo nuevo y era predecible, pues a juzgar por la frase de Michael Löwy: “La cuestión ecológica, en mi opinión, representa el gran desafío para una renovación del pensamiento marxista a comienzos del siglo XXI. Exige de los marxistas una ruptura radical con la ideología del progreso lineal y con el paradigma tecnológico y económico de la civilización industrial moderna. Es verdad que no se trata de poner en entredicho la necesidad de progreso científico y técnico, y de elevar la productividad del trabajo: se trata de condiciones irrenunciables para dos objetivos irrenunciables del socialismo: la satisfacción de las necesidades sociales y la reducción de la jornada de trabajo. El desafío estriba en reorientar el progreso de manera que se torne compatible con la preservación del equilibrio ecológico del planeta.”⁸

Veblen, también hizo importantes aportes a lo que posteriormente se denominaría Ecosocialismo, aunque no los hubiera hecho con esa intencionalidad, pero antes de hacer su aporte con la teoría institucionalista ya había hablado, en una crítica a los economistas clásicos y neoclásicos, en este sentido se encuentra que: “Veblen en su obra TCO, persigue estudiar la emergencia y posterior aceptación social de la institución de **una clase ociosa** y de **la propiedad privada**. Más precisamente, “(...) estudiar el lugar y valor de la clase ociosa como factor económico en la vida moderna (...)”. En ese sentido, lo que Veblen llamó la institución de una clase ociosa, impacta como factor económico, en el delineamiento de las características de los patrones y hábitos de consumo, no sólo de una clase, sino ya de toda una sociedad. Entonces, Veblen acaba por desarrollar una teoría del consumo basada en el instinto “destructivo” de emulación o distinción valorativa y el “constructivo” de trabajo eficaz o tiempo, sino a quienes sólo hacen cosas destinadas a marcar su status en la sociedad, sin que ello represente ningún aporte a la creación de bienes útiles” laboriosidad útil que contrasta con la visión automática del consumidor que impera en la economía ortodoxa, bajo el supuesto de comportamiento optimizador de la utilidad en condiciones de previsión perfecta. Para ello, Veblen estudia cómo a lo largo de la historia de la humanidad han surgido diversos elementos de distinción valorativa de clase junto con la distinción valorativa entre tareas (industriales y no industriales,

7 CLAUDIO CREVAROK. Revista LUCHA DE CLASES. Nro. 6, junio de 2006.

8 Jorge Riechmann. La crítica ecosocialista al capitalismo. 2004

tales como la guerra o el gobierno). Es así mediante un recurrente diálogo intertemporal que Veblen logra hacer interactuar el presente con el pasado, reflatando no sólo los orígenes de la clase ociosa, sino también la evolución y dinámica de sus hábitos y conductas. En este proceso de análisis del presente con un ojo permanentemente situado en el pasado, Veblen deja entrever una serie de etapas históricas. Estas etapas reflejan los distintos estadios culturales y espirituales por los cuales ha transitado la sociedad occidental hasta llegar a su incipiente expresión industrial de fines del siglo XIX. Son justamente estas diferencias entre los perfiles psicológicos de los individuos en los diferentes momentos del tiempo, y no las diferencias mecánicas o materiales, las que permiten identificar y caracterizar cada una de las etapas de la humanidad. Se encuentra así una etapa primigenia, original de la raza humana, correspondiente al estadio más bajo de desarrollo cultural de las comunidades. Este estado de "salvajismo primitivo" está caracterizado por la ausencia de jerarquías económicas, donde la propiedad no es el rasgo dominante del espíritu humano. Esta fase es la de mayor duración relativa y es por ello que ha forjado muchos hábitos que aún se conservan arraigados, según Veblen, en los comportamientos de los hombres en nuestros días. La etapa posterior corresponde al período de la vida o cultura bárbara. En esta etapa, la humanidad transita por dos fases consecutivas: una primera, que corresponde al estadio predatorio, donde domina un estado del espíritu habitualmente belicoso y donde el egoísmo se torna la nota dominante; y subsiguientemente, una fase avanzada de la cultura bárbara: la etapa cuasi-pacífica, cuyo trazo característico es la observancia formal de paz y orden y una excesiva coerción y antagonismo de clases que es caracterizada ya por los métodos industriales modernos".⁹

En el mismo sentido, Según Joel Kovel "un número creciente de personas está empezando a comprender que el capitalismo es el motor irrefrenable de nuestra crisis ecológica"¹⁰, y aun así, se quedan helados ante el pavoroso descubrimiento. Esta consideración se convirtió en la razón por la cual escribió su trabajo "el enemigo de la naturaleza".

Para Kovel, el imperialismo es sólo una de las manifestaciones de la inhumana presión expansiva del capital y se plantea establecer la relación capital-naturaleza en términos similares a la que se demostró efectivamente entre capital e imperialismo. Para lo cual recurrirá a las fuentes de la crítica anti-capitalista más profunda y sistemática, que es la obra del propio Marx (aunque admite que no se mueve con los parámetros del marxismo tradicional) y en ese sentido se reconoce como deudor de James O'Connor. Este último, economista marxista norteamericano, en varios trabajos y fundamentalmente desde la

9 Alberto José Figueras, Hernán Morero. VEBLEN EN SU SESQUICENTENARIO

10 Ibidem

revista *Capitalism, Nature, Socialism*, viene desarrollando desde hace dos décadas una sistemática reflexión sobre la cuestión ecológica en clave marxista.

Para Kovel, el capital no es solamente un disposición material “sino más profundamente, una forma patológica del ser alojado de manera cancerosa en el espíritu humano”¹¹. Más allá del tremendo fatalista de semejante afirmación, postula una nueva política ecológica que contrariamente a la opinión dominante alentada desde los círculos del poder, no puede ser una mera administración del ambiente externo sino más bien, deberá adquirir un carácter francamente revolucionario puesto que, “la revolución es contra el capital, que es el enemigo de la naturaleza”.

También se encuentra en la crítica Ecosocialista al capitalismo, escrita por Jorge Riechmann¹² lo siguiente: “En mi opinión, efectivamente, *la actual economía capitalista mundial es incompatible con la preservación de una biosfera capaz de acoger, en condiciones aceptables, a la humanidad futura.* (Por no hablar del resto de los seres vivos con los que compartimos el planeta). Así, defiende que *la política y la ética han de prevalecer sobre la economía*: dicho con más precisión, las políticas públicas democráticas orientadas por valores como la sustentabilidad ecológica y los derechos humanos tienen que establecer el marco dentro del cual tenga lugar la persecución del interés propio en mercados competitivos –y no al revés. Hoy, la crisis ecológica es una de las razones más fuertes de que disponemos para la crítica radical del capitalismo”¹³

La propuesta del ecosocialismo se fundamenta en: “que construir un modo de producción ecosocialista implicaría pasar de la actividad económica entendida como producción y consumo de bienes y servicios en un contexto de expansión mercantil, a la actividad económica entendida como la satisfacción de las necesidades humanas con el mínimo de trabajo social necesario y en un marco de sustentabilidad ecológica.”¹⁴

11 Joel Kovel, *El enemigo de la naturaleza. ¿El fin del capitalismo o el fin del mundo?*, Bs. As., Tesis 11, 2005, p. 9.

12 Licenciado en Matemáticas por la Universidad Complutense de Madrid en 1986, ha estudiado Filosofía en la UNED y Literatura Alemana en la Universidad Wilhelm von Humbolt de Berlín. Doctor en Ciencias Políticas por la Universidad Autónoma de Barcelona, ha sido profesor en el departamento de Sociología y Metodología de las Ciencias Sociales, y profesor titular de Filosofía Moral en la misma. Miembro del Departamento Confederal de Medio Ambiente de CCOO, de la Sociedad Española de Agricultora Ecológica, de Ecologistas en Acción y de Greenpeace España

13 Jorge Riechmann. *La crítica ecosocialista al capitalismo. Izquierda verde.* (Icaria/undación Nous Horitzons, Barcelona 2006.

14 *Esbozo de una sociedad ecosocialista* capítulo II. de FERNÁNDEZ BUEY y RIECHMANN. 1996.

“... la idea de que en una sociedad en la que predomine el valor de uso de los productos y no el valor de cambio, no hay ninguna necesidad dinámico-estructural, ninguna necesidad interna para que se produzca una necesidad ilimitada de plustrabajo. Marx quería decir con eso lo siguiente. Él no está negando la conveniencia y la positividad del aumento de las necesidades del individuo. Tanto él como uno de sus yernos, Lafargue, precisamente consideraban que las necesidades que siente un individuo son un índice de su maduración, de su progreso, de su desarrollo, pero Marx piensa que necesidades las hay de dos tipos: elementales y lo que con una palabra alemana (*geistig*) entre espiritual e intelectual, podríamos llamar superiores. Y es claro que Marx está refiriéndose a una expansión de las necesidades superiores y respecto de las elementales piensa que su multiplicación o, como a veces se dice, su producción a puño, es fruto no de una expansividad ilimitada natural de estas necesidades sino de la necesidad de conseguir constantemente plustrabajo. Es decir, no debida a un aumento de la necesidad de productos cuanto a un aumento de la necesidad económica de producir.”¹⁵

En el mismo trabajo de Riechmann, se encuentra la siguiente reflexión en favor del ecosocialismo: “Privilegiar la producción ecosocialista de valores de uso, para satisfacer directamente necesidades humanas básicas, frente a la producción capitalista de valores de cambio (para obtener beneficios crematísticos), no es un arreglo cosmético: se trata de un cambio de modelo. Son palabras mayores. Como ha subrayado Immanuel Wallerstein, los problemas principales son que los capitalistas “dejan de pagar sus cuentas” en primer lugar, y que la incesante acumulación de capital es un objetivo sustantivamente irracional, en segundo lugar. Como escriben desde América Latina el economista chileno Max-Neef y sus colaboradores, “un Desarrollo a Escala Humana, orientado en gran medida hacia la satisfacción de las necesidades humanas, exige un nuevo modo de interpretar la realidad. Nos obliga a ver y evaluar el mundo, las personas y sus procesos de una manera distinta a la convencional.”¹⁶

Según Michael Lowy, mencionado anteriormente: “Se trata de una corriente de pensamiento y de acción ecologista que hace suyos los principios fundamentales del marxismo —debidamente desembarazados de los residuos productivistas. Para los ecosocialistas, la lógica del mercado y la ganancia, del mismo modo que el autoritarismo burocrático del supuesto «socialismo real», es incompatible con las exigencias de la salvaguardia del medio ambiente natural. Todos critican la ideología de las corrientes dominantes del movimiento obrero, pero reconocen que los trabajadores y sus organizaciones son

15 Manuel Sacristán. Sobre Marx y marxismo. 1983

16 Max-neef Manfred. Desarrollo a Escala Humana. Editorial Nordan Comunidad. 1993.

una fuerza esencial para la transformación radical del sistema, y para el establecimiento de una nueva sociedad, socialista y ecologista”¹⁷

La anterior posición es reforzada por una más reciente de James O conor según la cual: “son ecosocialistas las teorías y movimientos que intentan subordinar el valor de cambio al valor de uso, mientras organizan la producción según las necesidades sociales y los requisitos para la protección del medioambiente natural. Su meta, un socialismo ecológico, sería una sociedad racional ecológicamente fundamentada en el control democrático, la igualdad social y el predominio del valor del uso”¹⁸. Según el Lowy, el razonamiento ecosocialista reposa sobre dos argumentos esenciales:

“1. El modo de producción y de consumo actual de los países desarrollados, fundados sobre la lógica de la acumulación ilimitada del capital, de ganancias, de mercancías, de despilfarro de recursos, de consumos ostentosos y de destrucción acelerada del medioambiente, no puede de ningún modo ser extendido al conjunto del planeta más que en el escenario de una importante crisis ecológica; según cálculos recientes, si se generalizara al conjunto de la población mundial el consumo medio de energía de EEUU, las reservas actuales de petróleo se agotarían en diecinueve años.¹⁹ Este sistema está, por tanto, necesariamente fundado en el mantenimiento y en el gravamiento de las escandalosas injusticias entre el Norte y el Sur.

2. En este estado de cosas, la continuación del «progreso» capitalista y la expansión de la civilización fundada sobre la economía de mercado, que funciona bajo una forma brutalmente inequitativa, amenaza directamente, a medio plazo (toda previsión sería azarosa) la supervivencia misma de la especie humana. El cuidado de la naturaleza es, por tanto, un imperativo humanista”²⁰

Es mucha la literatura que se encuentra sobre el ecosocialismo, muy contemporánea y que concluye en aspectos similares en el sentido que el modo de producción que más respeta la ecología, el medio ambiente y conduce a un desarrollo sostenible es el socialismo, la esencia para todos los movimientos es similar.

En época más reciente, siglo XXI, se celebrará en Río de Janeiro la *Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible, Río +20*. Se trata de una nueva y sofisticada ofensiva destinada a acotar los problemas de la crisis terminal de este patrón civilizatorio hegemónico en términos tales que no ponga en cuestión la operación global de las relaciones políticas y económicas hoy dominantes en el planeta. Más allá de las muy buenas intenciones que puedan tener muchos de sus

17 Michael Lowy. La teoría de la Revolución en el joven Marx. Octubre 2004

18 Citado por Micahel Lowwy en el libro “la teoría de la revolución en el joven Marx.

19 M. Mies, «Liberación del consumo o politización de la vida cotidiana», *Mientras Tanto*, N° 48, Barcelona, 1992, p. 73.

20 Michael Lowy. La teoría de la Revolución en el joven Marx. Octubre 2004

contribuyentes, es esto lo que está en juego. El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), con la contribución de expertos de todo el mundo, ha producido un documento de más de 600 páginas en el cual se exploran con gran detalle los problemas ambientales²¹, así como una síntesis para “los encargados de la formulación de políticas”.²² Estos documentos y el concepto mismo de *economía verde* definen el nuevo marco conceptual dentro del cual se dan en la actualidad los debates, negociaciones y procesos de formulación de políticas de prácticamente todos los organismos multilaterales.

La *economía verde* se puede definir como un conjunto de modelos de producción integral e incluyente que toma en consideración variables ambientales y sociales. La *economía verde* produce bajas emisiones de carbono, utiliza los recursos de forma eficiente y es socialmente incluyente. La implementación de un modelo de *economía verde* tiene por objetivo final mejorar las condiciones de vida de los más pobres; y disminuir la desigualdad social, los riesgos ambientales y la escasez ecológica.

Han sido innumerables las críticas que han caído sobre esta estrategia de la *economía verde*, se considera una estrategia poco creíble, e incluso hay quienes la han denominado más bien el “capitalismo verde” y manifiestan al respecto: “El pretendido «capitalismo verde» es sólo una maniobra publicitaria, una etiqueta puesta para vender una mercancía, o, en el mejor de casos, una iniciativa local equivalente a una gota de agua en la árida tierra del desierto capitalista”²³

Se tiene claro que en la evolución de movimientos o corrientes que apunten en la dirección del socialismo ecológico, lo más reciente ha sido la propuesta sobre la *economía verde* o ecológica, que además parte de un organismo supranacional, pero que para los más críticos solamente se trata de una forma disfrazada del capitalismo, en su avance, para seguir expandiendo su intención de incrementar las ganancias a costa de los recursos naturales y de la misma sociedad.

Discusión

Corresponde a cualquier sistema económico o modo de producción resolver las preguntas básicas o problemas básicos de la

21 United Nations Environmental Programme (UNEP), 2011, *Towards a Green Economy: Pathways to Sustainable Development and Poverty Eradication*, [www.unep.org/greeneconomy].

22 Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), 2011. *Hacia una economía verde*:

Guía para el desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza - Síntesis para los encargados de la formulación de políticas. [www.unep.org/greeneconomy].

23 Michael LOWY. *Que es Ecosocialismo*. Octubre 2004

economía: que producir? Como producir? Cuánto producir? Y para quien producir.

La población demanda productos o servicios para la satisfacción de sus necesidades, estos satisfactores deben proveerlos, o bien el estado o bien el sector privado que está representado por las empresas privadas o particulares, cualquiera de ellos dos para cumplir esta finalidad se verá abocado a transformar materias primas, insumos, agua, entre otros y en general el uso de energía para los procesos productivos; así mismo habrá generación de residuos tanto en el proceso productivo como en el proceso de consumo, ello ocurre en el modo de producción capitalista y en el modo de producción socialista, independientemente de quien lo realice, lo pertinente es preguntarse si hay uno de los dos sistemas cuyos procesos sean sostenibles.

Pensar que es al socialismo o al capitalismo a quien le puede caber la responsabilidad de lo que ocurre hoy en el planeta, de las afectaciones al medio ambiente o a la ecología, es un error, pues no puede decirse que hay uno responsable y el otro no, debe reconocerse que en el mundo, desde antes de la segunda guerra mundial coexistían los dos modos de producción o sistemas económicos y cada uno de ellos estaba realizando procesos de producción y distribución de bienes y servicios, cada uno estaba preocupado por avanzar en una carrera tecnológica tras conseguir cada vez más una mayor masa de compradores y consumidores.

Es importante recordar que microeconomía definido de manera clara 3 agentes económicos como son: los individuos, las empresas y el estado de tal manera que se puede concluir que no habría producción si no hubiera consumidores y tanto estos últimos, como los productores tienen su propia racionalidad.

Todo pasa pues por la racionalidad y los fines de cada uno de dichos agentes económicos y por la participación de los estados, representados en la mayoría de las veces por las clases dominantes, en lo político, pero también en lo económico.

Los individuos o las familias, considerados como agentes económicos, consumen bienes sin importar de donde proceden ni los procesos productivos usados para obtenerlos, ni la energía usada para obtenerlos, ni los recursos naturales devastados para tal fin, la racionalidad del consumidor está fundamentada en las formas de satisfacer sus necesidades, si, como se advirtió atrás, se trata de una economía estatizada que debe responder a las demandas de la población, ese será el fundamento de su racionalidad, buscar las maneras de producir bienes o servicios para satisfacer las necesidades de la población.

Si se le considera al estado en un sistema capitalista, se esperara de él que intervenga para regular y para proveer aquellos servicios de los cuales no se ha apropiado el sector privado, para el caso de

muchos países sirve a los intereses de los grupos económicos fuertes e incluso permite la expoliación de sus territorios, pero aun así los consumidores no modifican su conducta.

Son pocas las acciones de rechazo que se conocen, por parte de los consumidores, hacia empresas que realicen prácticas no amigables con la naturaleza y que causen daños al ecosistema, pero tampoco existen legislaciones que castiguen ejemplarmente a productores o a consumidores por la misma razón.

La macroeconomía, como un enfoque de la ciencia económica y componente de la teoría económica, no podría brindar unas aplicaciones, desarrollos y explicaciones para una economía socialista y otras muy diferentes para una economía socialista, si así lo fuera no estaríamos hablando de una ciencia.

Sin asumir una defensa oficiosa del capitalismo, porque no es el propósito de este corto escrito, debe decirse que el capitalismo no es malo per se, considero que hay elementos de la teoría y de carácter más técnico para que se realicen evaluaciones y poder llegar a otro tipo de conclusiones, es más, hay importantes tratadistas y economistas que, considerándose ideológicamente diferentes al capitalismo, o más particularmente a la economía de mercado, considera que ella es útil y que ha sido un importante motor de crecimiento económico en el mundo, no por ello aprueban todas sus prácticas de forma indiscriminada, para mencionar algunos, es el caso de Irigoyen quien plantea en una cita que: "En este contexto se cuestiona el modelo de crecimiento y de desarrollo económico como factor que provoca el deterioro ambiental. En su dinámica productivista – tanto el capitalismo como el comunismo (socialismo) se han preocupado por obtener beneficios a corto plazo (a través de la sobre explotación de los recursos naturales y humanos) que ha conducido a desastres difíciles de reparar y un futuro difícil de vivir. En esta lógica, lo que importa es producir, vender y obtener un beneficio, sin importar si se consumen recursos no renovables o escasos, o si se generan desechos imposibles de reutilizar o reciclar, o si los procesos productivos contaminan el aire, el agua o el suelo....." (IRIGOYEN: 2001).

De acuerdo con Sen, los problemas del Mercado no se originan precisamente por la existencia de los mercados en sí mismos, sino que provienen de otras Fuentes, como por ejemplo, de no contar con una preparación adecuada para hacer uso de las transacciones de los mercados. De ahí que se piense que la solución a los problemas del Mercado no es la supresión de los mercados, si no que se desplieguen acciones que les permitan funcionar con mejor y mayor equidad y con adecuados apoyos complementarios que están asociados a arreglos políticos y sociales" (SEN: 1995).

A mi juicio, también es importante entender que los fundamentos sobre los cuales se construye el ecosocialismo, no pueden ser más

que un "deber ser", pues no se cuenta con periodos idénticos de desempeño de uno y otro sistema para realizar las comparaciones que sirvan de base de un juicio técnico y no propiamente ideológico, que es lo que al parecer ocurre en el debate mencionado.

Bibliografía

Banco de la Republica. Biblioteca Luis Ángel Arango. Historia de la Ecología.. Colombia.

CAISSO LUCIA. Artículo: El ecosocialismo en la perspectiva Marxista y la necesidad de su construcción. Publicación *Marxismo Ecológico*. 2009.

CREVAROK CLAUDIO. Revista *LUCHA DE CLASES*. Nro. 6, junio de 2006.

Engels Federic. *Dialectica de la Naturaleza*. Editorial Progreso, Moscú, 1981.

FERNÁNDEZ BUEY y RIECHMANN . *Esbozo de una sociedad ecosocialista"* capítulo II. 1996.

FIGUERAS, Alberto José Hernán Morero. *Veblen en su sesquicentenario*.

Guía para el desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza - Síntesis para los encargados de la formulación de políticas. [www.unep.org/greeneconomy].

IRIGOYEN, Elia. *Economía Ambiental. Colección hacia la sustentabilidad*. Editorial Centro de Difusión Universitaria. 2001. México.

KOVEL Joel, *El enemigo de la naturaleza. ¿El fin del capitalismo o el fin del mundo?*, Bs. As., Tesis 11, 2005, p. 9.

LYELL Charles. *Obras. Proyecto Gutemberg*.

MAX-NEEF Manfred. *Desarrollo a Escala Humana*. Editorial Nordan Comunidad. 1993.

MARX Karlos. *La tierra y el hombre 1986: 423-424, Tomo I*.

M. Mies, «Liberación del consumo o politización de la vida cotidiana», *Mientras Tanto*, n° 48, Barcelona, 1992, p. 73.

Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), 2011. *Hacia una economía verde*:

Riechmann. Jorge *La crítica ecosocialista al capitalismo*.

SACRISTÁN Manuel. *Sobre Marx y marxismo*. 1983

SEN, Amartya. *Inequality Reexamined*, Cambridge, Massachusetts, Harvard University. Prees.

United Nations Environmental Programme (UNEP), 2011, *Towards a Green Economy: Pathways to Sustainable Development and Poverty Eradication*, [www.unep.org/greeneconomy].